Un Cuento de Hadas Moderno

Érase una vez había una princesa llamada Cata. Vivía en un palacio con su marido Guillermo y su suegra malvada, Isabel, la reina del mundo. Cata y Guillermo estaban contentos pero Isabel estaba celosa de Cata porque ella era más popular que ella.

Un día, cuando Isabel estaba navegando el Facebook, descubrió que Cata tenía muchas más amigos que ella. Ella estaba furiosa y empezó llorar. “¿Por qué ella es más popular que yo soy? ¡Soy la mujer más bonita del mundo!” En seguida ella ordenó a sus guardaespaldas que drogan a Cata, secuestran a Cata y dejarla en el bosque.

El día siguiente, eran las cuatro de la tarde cuando Cata se levantó. Ella estaba confundida y mareada. Ella no tuvo ni idea donde estaba. Empezó a caminar y después de dos horas, encontró una estatua. La estatua era una mujer vieja pero bella llamada Bea. De repente, la estatua empezó hablar. “¿Que estás haciendo aquí? Cata estaba aterrorizada.

“Mi nombre es Cata y no sé la razón que estoy aquí,” ella respondió.

“Pienso que te conozco,” Bea dijo. “Eres una princesa ¿no? Te he visto en Snapchat. Eres mi modelo. ¿Puedo ayudarte en algo?”

“Sí, por favor,” Cata dijo. “Quiero volver a casa pronto.”

En ese momento, Bea y Cata estuvieron encima del palacio enfrente de Isabel. Isabel estaba enfadada y empezó le hablar a gritos a Cata. Bea estaba enojada. Echó una maldición sobre Isabel y la transformó en una estatua.

Al final, todo el reino volvió a la tranquilidad y Cata y Guillermo tenían un hijo e hija llamados Jorge y Carlota.